



**JUNTA DEPARTAMENTAL DE SAN JOSÉ**

PRIMER PERÍODO ORDINARIO

L LEGISLATURA

**ACTA 13**

20 de noviembre de 2025

**SESIÓN EXTRAORDINARIA**

**◆ ASISTENCIA**

En la ciudad de San José de Mayo, el veinte de noviembre de dos mil veinticinco, a las diecisiete y quince, se reúne la Junta Departamental de San José en sesión **EXTRAORDINARIA**, bajo la presidencia de la señora Edila

**María Fernanda Castro**

**Ediles titulares:** Federico De Groote, Mónica Viera (parte), Juan Ángel Menéndez, Carlos Hornos, Hugo Campiño (parte), Aparicio Camy, Claudio Parodi, Gonzalo Geribón, Miguel Suárez, Gastón González, Sebastián Ferrero, Rocío Chiruchi, Estela Medero, Rafael Martínez, Germán González, Fabio Reyes, Humberto Greno, Estela Álvarez, Yermén Peraza, Patricia López, Roberto Cabral y Nancy Marchín.

**Ediles suplentes:** Walter Faggiani (parte), Nilda García (parte) y Pedro Adán.

**Faltan: con aviso,** los señores Ediles Alberto Casas, Leonardo Cardone Carolina Hornes y Mario Guerra; **sin aviso, los señores Ediles** José Hodel, Roberto Placeres y Ruben Villafán; **con licencia,** los señores Ediles Pedro Bidegain, Fernando Choca, Emiliano Mesa, Daniel Blanco, Carla Deleón y Juan Francisco Marichal

**Asisten como invitados:** el ex-Presidente de la República, Dr. Julio Sanguinetti; el ex-Vicepresidente de la República, Prof. Luis Hierro López; la Intendente de San José, Cra. Ana María Bentaberri; el Secretario General de la Intendencia de San José, señor Leonardo Giménez; el Senador Dr. Ope Pasquet; el Diputado Mauricio Viera; el señor Gonzalo Magnou, Secretario General del Partido Colorado de San José; la señora Valentina Ausán y el ex-Diputado Raúl Lago.

**Actúan en Secretaría:** el Secretario General Andrés Pinaluba y la Secretaria Sofía Belsterli.

**Taquígrafo:** Martín Rodríguez. **Jefa subrogante del Cuerpo de Taquígrafos:** Corr.<sup>a</sup> Ana María Valerio Bergamaschi.

**Intérpretes en lenguas de señas:** Gabriela Barboza y Jonathan Peluffo.

Esta convocatoria corresponde al Repartido 013/2025.

**◆ COMIENZA LA SESIÓN**

**SEÑORA PRESIDENTA.** Buenas noches. Hay número en sala, comienza la sesión.

*(Es la hora 17:15).*

*(Se reproduce un video con imágenes)*

**◆ ASUNTOS A TRATAR**

**SEÑORA PRESIDENTA.** Secretaría da lectura al orden del día.

*(Se lee).*

*Reconocimiento al Dr. Enrique Tarigo como hombre comprometido con la democracia en el 45.º aniversario del debate televisivo del 14/11/1980 y el triunfo del «NO» al Plebiscito de Reforma Constitucional.*

**◆ RÉGIMEN DE COMISIÓN GENERAL**

**SEÑORA PRESIDENTA.** Se somete a votación pasar a régimen de comisión general. Quienes estén por la afirmativa sírvanse manifestarlo levantando la mano.

*(Se vota).*

**23 en 23. Afirmativa. UNANIMIDAD.**

Secretaría da lectura a saludos que han llegado a la Mesa.

*(Se lee).*

*Estimados integrantes de ese Cuerpo Legislativo y autoridades presentes:*

*En esta significativa ocasión, ante la recordación del 45.º aniversario del debate televisivo de 1980 y el triunfo del No en el plebiscito constitucional no solo es un acto de reconocimiento, sino*

también un homenaje a la valentía y la determinación del pueblo. Celebro, en particular, el reconocimiento al Dr. Tarigo, cuya dedicación y liderazgo fueron fundamentales.

Este evento nos recuerda la importancia de la participación ciudadana y el compromiso con la verdad. Sigamos trabajando juntos para fortalecer nuestras instituciones y garantizar que la voz de la ciudadanía continúe siendo el pilar de nuestra democracia.

**Sergio Valverde**  
**Diputado por San José**

**A la Junta Departamental de San José:**

Quiero hacerles llegar mi saludo con motivo de la sesión extraordinaria de reconocimiento al Dr. Enrique Tarigo a cuarenta y cinco años de su recordado debate televisivo del 14 de noviembre de 1980 y del triunfo del NO en el plebiscito constitucional. La figura de Enrique Tarigo ocupa un lugar especial en la recuperación democrática de nuestro país. Celebrar hoy este homenaje no es solo un ejercicio de memoria histórica, es también una invitación a seguir fortaleciendo nuestra vida democrática, a cuidar el legado de quienes contribuyeron a reconstruirla y a asumir, desde los distintos ámbitos de representación, la obligación ética de honrar esos valores.

Saludo a la Junta Departamental por promover estas instancias que permiten renovar un compromiso colectivo con la defensa de la democracia.

Con mi mayor consideración:

**Nicolás MESA WALLER Representante**  
**Nacional**  
**por San José**

Señora Presidenta de la Junta  
Departamental de San José  
Edila Mtra. María Fernanda Castro  
Presente

De mi mayor consideración:

Por intermedio de la presente acuso recibo de su invitación a la sesión extraordinaria de reconocimiento al Dr. Enrique Tarigo, que se celebra en el día de la fecha.

Quiero expresar, en primer lugar, que celebro fervorosamente esta iniciativa. Realizar un homenaje al Dr. Tarigo a cuarenta y cinco años de aquel histórico debate televisivo y del triunfo del NO, constituye un acto de estricta justicia histórica y una reivindicación necesaria de la valentía civil.

Aquella gesta no solo marcó el principio del fin de la dictadura, sino que sembró el camino ético sobre el cual se construyó nuestra convivencia democrática.

Lamento profundamente que razones de índole personal me impida estar físicamente presente para honrar este legado junto a ustedes. No obstante, deseo saludar muy especialmente la presencia del Prof. Luis Hierro López y del Dr. Ope Pasquet, presencias que enaltece esta ceremonia.

Asimismo, le solicito haga llegar un fuerte abrazo al ex-Presidente Dr. Julio María Sanguinetti, figura inseparable de aquella etapa crucial. Vaya para él mi reconocimiento a su trayectoria y a su determinante labor en defensa de las instituciones y la libertad.

Le informo que habrá representantes de la Comisión Departamental del Partido Nacional acompañando este magno evento en mi lugar, como muestra de nuestro respeto y adhesión a los valores republicanos que hoy se conmemoran.

Sin otro particular, saluda atentamente:

**José Luis Falero**

**Senador de la República, Presidente de**  
**la Comisión Departamental de San José**  
**del Partido Nacional**

Sra. Presidenta  
de la Junta Departamental  
de San José  
Mtra. María Fernanda Castro

Presente

*Por la presente saludo a Ud. y demás integrantes del Cuerpo, agradeciendo la invitación a participar del homenaje al ex-Vicepresidente de la República, Dr. Enrique Tarigo, actor político de indudable compromiso republicano y decidida acción militante en el proceso de recuperación democrática en nuestro país. Al tiempo que me disculpo por no poder estar presente por encontrarme en este momento en pleno trabajo parlamentario en tratamiento del proyecto de ley de Presupuesto en el Senado de la República, hago llegar mi especial reconocimiento a la presencia del ex-Presidente de la República, Dr. Julio María Sanguinetti, a quien saludo con mi mayor consideración.*

**Carlos Daniel Camy**  
**Senador de la República**

*Montevideo, 20 de noviembre de 2025*

*Sra. Presidenta de la Junta Departamental de San José*

*Edila Mtra. Ma. Fernanda Castro y demás integrantes de ese Cuerpo:*

*Deseo enviarles mis sinceras felicitaciones por el justo y necesario homenaje que hoy tributan al Dr. Enrique Tarigo, ex-Vicepresidente de la República, figura inspiradora de nuestra vida democrática y uno de los grandes protagonistas del proceso de redemocratización del Uruguay.*

*Este reconocimiento adquiere un significado aún más profundo al realizarse en conmemoración de los cuarenta y cinco años del plebiscito de 1980, una fecha que marcó para siempre la historia del país y el inicio visible del retorno a las instituciones.*

*Tarigo encarnó, con claridad y coraje, esos valores que en los momentos difíciles se vuelven decisivos: la defensa del Estado de derecho, la confianza en la ciudadanía y la fe inquebrantable en la libertad. Su aporte a la recuperación institucional no fue solo jurídico o político, fue*

*profundamente moral, porque devolvió a los uruguayos la convicción de que la palabra firme, razonada y valiente tiene fuerza para abrir caminos.*

*Lo recordamos, de manera muy especial, en aquel histórico debate televisivo del 14 de noviembre previo al plebiscito de 1980. Allí, con rigor y serenidad, Tarigo fue un polemista formidable. Destrozó con argumentos no solo a sus circunstanciales contrincantes —los doctores Enrique Viana Reyes y Cnel. Néstor Bolentini— sino también la esencia misma del régimen de facto y su intento de legitimar, mediante una reforma constitucional, una dictadura que ya no podía sostenerse si no era a través del miedo.*

*Ese debate fue un punto de inflexión, un momento en el que la verdad, dicha con valentía, empezó a derrotar al silencio y la resignación. Fue, sin dudas, un paso enorme hacia el triunfo histórico del NO y, con él, hacia el retorno pleno de la democracia.*

*Por eso celebro profundamente la iniciativa de la Junta Departamental de San José. Honrar a Enrique Tarigo es honrar la palabra, el coraje y la República. Y es también recordarnos a todos que la democracia se defiende todos los días con la misma convicción que él supo encarnar.*

**Tabaré Viera**  
**Senador**

**SEÑORA PRESIDENTA.** Leídos los saludos recibidos de quienes no se pudieron hacer presente a este acto, damos ahora una cálida bienvenida a las autoridades presentes.

Hoy conversábamos que el título de «presidente» creo que es algo que queda instaurado en la sociedad para toda la vida, por tanto, saludamos, especialmente, al Dr. Julio María Sanguinetti.

Nos acompañan hoy el Diputado Mauricio Viera, el Senador Dr. Ope Pasquet, el Prof. Luis Hierro López, la señora Intendente de San José Ana María Bentaberri, el Secretario General de la Intendencia de San José, señor Leonardo Giménez, el señor Gonzalo

Magnou, la señora Valentina Ausán y el ex-Diputado Raúl Lago.

Esta es una convocatoria para celebrar, porque nos encuentra, como figuras departamentales, llevando a cabo un homenaje a una figura que fue esencial para la historia de nuestro país. Por sobre todas las cosas, una figura no desde su rol partidario, sino desde su rol cívico, de hombre de ideas, liberal, que contribuyó muchísimo a la instauración y a la vuelta democrática.

Yo creo que, dado el mes y el año en el que estamos, la importancia que tuvo su participación en aquel único debate autorizado por la dictadura sobre el Plebiscito del «SI y el NO», en el que él se oponía al Coronel Néstor Bolentini y a Viana Reyes, y fue acompañado también por otro opositor que era Eduardo Pons Etcheverry. Creo que eso fue fundamental para poder informar en una campaña donde sabíamos que las condiciones eran totalmente desiguales.

Enrique Tarigo fue un hombre de democracia, cívico, que luego acompañó en la fórmula presidencial a Julio María Sanguinetti.

Me alegra ver esta sala llena de personalidades y de personas que estuvieron en aquel momento que seguramente van a revivir lo sucedido, y también estamos otras personas que, generacionalmente, no lo vivimos. También, si miramos al fondo de la sala, vemos que hay muchos jóvenes, por eso considero que importantes son estas instancias.

Gracias.

**EDIL GERMÁN GONZÁLEZ.** Pido la palabra.

**SEÑORA PRESIDENTA.** Tiene la palabra el señor Edil Germán González.

**EDIL GERMÁN GONZÁLEZ.** Muchas gracias, señora Presidenta.

Quiero agradecer la presencia del Dr. Julio María Sanguinetti; del Diputado Mauricio Viera; del Dr. Ope Pasquet; del Prof. Luis Hierro López; de la señora Intendente, Cra. Ana María Bentaberrí; del Secretario General de la Intendencia de San José, señor

Leonardo Giménez, y del señor Gonzalo Magnou, con quien tuve muchas conversaciones sobre este tema. Esta sesión toma un importante estado por las personas que hoy nos acompañan.

Este reconocimiento no es una ocurrencia momentánea ni nada por el estilo, sino que surgió del diálogo que tuve con varias personas. A Gonzalo Magnou le manifesté mi propuesta en la veterinaria y me miró con simpatía y me dijo: «¿Te parece?».

A las personas que jugaron un papel importante en la lucha por la democracia hay que reconocerlas. Recuerdo la democracia en el año 1985. Por en ese año, comencé a ir a la Escuela 50, y a los pocos días de haber asumido el Presidente Julio María Sanguinetti comenzaron las clases. En ese momento, se nombraba mucho la palabra democracia. Y yo, cuando empecé a militar políticamente, comencé a entender a qué se debía esa palabra en el año 85.

Todos pudimos ver por *YouTube* — principalmente nosotros, los más jóvenes, lo conversaba con el señor Edil Sebastián Ferrero— el debate. Uno se pone pensar y había que ir al Canal 4 esa noche, porque después del debate por el plebiscito había que subirse al auto sin miedo, ante algo que podía pasar o no.

Conversé con muchos veteranos sobre este tema, y ayer lo hablé con el señor Edil Humberto Greno. Mi madre era militante del Partido Colorado y me decían: «¡Vos ibas al comité con tu madre cuando eras chico!».

La poca gente que tenía autos en aquella época prendía las luces y los limpiaparabrisas, por su movimiento, simbolizaban el no. Son cosas que uno aprende de estas personas, de estos «viejos» como los conocemos y los queremos nosotros.

Ayer hablé con Andrés, con Roberto, con Humberto y me contaron de la convocatoria que hizo «Pipo» Bozzolasco para una misa masiva por la democracia. Muchas veces nos «tiramamos de los pelos», pero en San José somos todos vecinos y nos conocemos todos, y sabemos el papel que jugó cada uno en la defensa de la democracia. Somos muchos los que no cumplimos esa etapa,

como decíamos. Yo nací en 1979, Sebastián en el 1980, no vivimos esa etapa, pero nos la contaron.

¿Por qué creo que este reconocimiento a Enrique Tarigo es importante? Desde el período 2015-2020 se empezó a recordar a referentes de la democracia. Ustedes, al entrar a esta Casa, habrán visto placas en honor a Wilson Ferreira Aldunate, a Líber Seregni, a Tabaré Vázquez, y hoy recordamos a otro protagonista importante que se enfrentó, en la noche del 14 de noviembre de 1980, en un debate televisivo, junto a Eduardo Pons Etcheverry, y dijeron sin miedo que no le podían dar el poder total a los militares. La democracia es del pueblo, y por eso creo que este es un merecido reconocimiento a un gran demócrata, a un profesor, y un patriota uruguayo, como lo era el Dr. Enrique Tarigo.

Muchas gracias, señora Presidenta.

*(Aplausos en la sala y en la barra).*

**EDIL SEBASTIÁN FERRERO.** Pido la palabra.

**SEÑORA PRESIDENTA.** Tiene la palabra el señor Edil Sebastián Ferrero.

**EDIL SEBASTIÁN FERRERO.** Muchas gracias, señora Presidenta.

Quiero saludar y darles la bienvenida a esta Casa a la señora Intendente Ana María Bentaberry; al Secretario General de la Intendencia de San José, señor Leonardo Giménez; al ex-Presidente de la República Julio María Sanguinetti; al ex-Vicepresidente de la República Prof. Luis Hierro López; al Dr. Ope Pasquet; al Diputado por el Partido Colorado, señor Mauricio Viera, y a los estimados amigos y amigas.

Con mucha responsabilidad y con alegría venimos a expresarnos; somos uno de los representantes del Partido Nacional que esta tarde va a ser uso de la palabra.

El señor Edil Germán González, edil proponente, en la tarde de hoy, nos daba un marco temporal, nos ubicaba en el año 1980, y en la antesala de un nuevo aniversario del tan recordado debate, que sin duda invita a la reflexión cívica, a dedicar estas palabras en memoria del Dr. Enrique Tarigo.

Él ha sido una figura fundamental en el proceso de recuperación democrática de nuestro país y recordarlo, como decía en la nota el Diputado Nicolás Mesa del Frente Amplio —que está en el Parlamento en el tratamiento de la Ley de Presupuesto— no debe ser una estricta gimnasia ceremonial o ritual, recordarlo es asumir cada uno de nosotros el compromiso personal y político con los valores que Tarigo defendió. Tarigo, con su firme convicción republicana, tuvo, lo que el señor Edil Germán González refería, el coraje, la valentía de sostener con la serenidad que sostienen los hombres dignos, argumentos sin estridencias, pero sólidos, contundentes a un poder que parecía absoluto.

Era un proceso que venía de más de una década, complicado y trágico para la historia constitucional y humana de la vida de Uruguay, y había que sentarse fiel a uno mismo y al momento histórico que la república convocaba en ese debate del 14 de noviembre a defender la libertad, el concepto democrático, el diálogo, el respeto irrestricto a las instituciones. Lo que hoy parece fácil, ayer no lo era. Y en ese debate la elocuencia del Dr. Tarigo y de Pons Etcheverry mostraban, una vez más, la potencia, el poder de la palabra al servicio de la democracia.

Yo quiero señalar que no solo Tarigo fue protagonista del momento histórico que tocó vivir, lo acompañaron varios más, y tengo que nombrar a Wilson Ferreira Aldunate, al Gral. Líber Seregni, al «Toba» Gutiérrez Ruiz, a Zelmar Michelini, al Dr. Luis Alberto Lacalle Herrera y, por supuesto, al ex-Presidente Julio María Sanguinetti, quienes han sido todos protagonistas directos y estuvieron a la altura de las circunstancias dando su máxima luz. En un momento, donde se los exigió política, intelectual y emocionalmente, tuvieron la responsabilidad de conducir la situación que se presentaba.

Entonces, recordarlo a Tarigo también es recordar a las personas que nombro y a mucho más que por lo que hicieron, por estas conquistas democráticas que no se mantienen solas, sino que las defendemos

entre todos, todos los días la ciudadanía, los partidos políticos, las instituciones.

Finalmente, señora Presidenta, en San José, como en todo el país, vivimos tiempos que exigen fortalecer la convivencia, y nos exigen a nosotros —y les hablo a los ediles departamentales, quienes somos representantes políticos de San José— a recuperar esa confianza en el sistema política, a honrar la discrepancia que existe entre nosotros en el debate. En definitiva, la firmeza debe convivir con la decencia, y la pasión también debe hacerlo con la tolerancia, y las discrepancias y el disenso que existe entre nosotros tiene que ser el puente que nos permita construir acuerdos políticos sólidos que en el futuro sean orgullo de todos los josefinos, y, por qué no, del Uruguay.

Gracias por la oportunidad de participar, señora Presidenta.

*(Aplausos en la sala y en la barra).*

**EDIL ROBERTO CABRAL.** Pido la palabra.

**SEÑORA PRESIDENTA.** Tiene la palabra el señor Edil Roberto Cabral.

**EDIL ROBERTO CABRAL.** Gracias, señora Presidenta.

Quiero saludar a la señora Intendente Ana María Bentaberri, al señor Secretario General Leonardo Giménez, al Presidente —me gusta decirle así a los ex—, Julio María Sanguinetti, al señor Luis Hierro López, al señor Ope Pasquet, al señor Diputado Mauricio Viera, a mi amigo Gonzalo Magnou, a los señores ediles y público en general.

Cuando el señor Edil Germán González del Frente Amplio —como yo— me comenta la idea de realizarle un homenaje al Dr. Enrique Tarigo no lo dudé un instante, más teniendo en cuenta el momento de violencia que estamos viviendo hacia las instituciones democráticas. Por eso considero que estos hechos debemos recordarlos siempre.

Cuando el señor edil me comenta la propuesta, enseguida me llevo en el tiempo a los años ochenta, yo muy joven en aquel momento, aunque no sé si mi cerebro trata de protegerme, porque me olvidé de muchísimas cosas. Sé que se plebiscitaba

una nueva Constitución, que era esa o nada, y si me preguntaran ahora cuáles eran los artículos que se votaban, no los recuerdo. Había mucha confusión en aquel momento, recuerden que no existían los celulares, las redes sociales, la comunicación era a través de la radio y algo podías oír, porque algunas estaban clausuradas, con miedo. La gente de la calle, antes de conversar de estos temas, miraba para el costado a ver si alguien los estaba escuchando. Tal es así que muchísima gente creía que si votabas el «SI», se terminaba con la dictadura porque se iniciaba un nuevo proceso democrático. Pensaban que si votaba el «NO», era que no querías un proceso democrático y una nueva Constitución, y que seguía la dictadura. De eso hacían abuso los que desinformaban a la gente.

Recuerdo, como si lo estuviera viendo ahora, el debate de Tarigo y, más que sus palabras, recuerdo las imágenes. Recuerdo un hombre sereno, firme, presentándose ante el despotismo de la época, ante la agresividad no solo con palabras, sino con gestos, y el hombre se mantenía calmo, pensativo.

Hay una imagen que no se me borra, lo recuerdo fumando un cigarrillo tranquilamente. Cosa que hoy es imposible ver en televisión, y el humo de tabaco inundaba las imágenes de las cámaras. Esa imagen de serenidad creo que fue la lucecita que necesitábamos en aquella oscuridad que teníamos. Las imágenes, a veces, pueden más que las palabras. Me parece que eso fue, en gran parte, lo que convenció a los uruguayos que teníamos que votar el «NO». Creo que esas imágenes fueron importantes.

El homenaje, más que nada, en mi opinión, es para dejarle a los más jóvenes, a las futuras generaciones, a nuestro hijos y nietos un legado para que no se olviden de Tarigo y de tantos otros, como decía el señor Edil Sebastián Ferrero, que lucharon por la vuelta de la democracia, y que esas generaciones no vuelvan a repetir y a vivir el dolor que nos tocó vivir a nosotros.

Por tanto, este es mi homenaje al Dr. Tarigo y a la democracia.

Muchas gracias, señora Presidenta.

*(Aplausos en la sala y en la barra).*

**EDIL GONZALO GERIBÓN.** Pido la palabra.

**SEÑORA PRESIDENTA.** Tiene la palabra el señor Edil Gonzalo Geribón.

**EDIL GONZALO GERIBÓN.** Gracias, señora Presidenta.

Quiero darle la bienvenida a la señora Intendenta Ana María Bentaberri, al señor Secretario General Leonardo Giménez, al ex-Presidente Julio María Sanguinetti, al Dr. Ope Pasquet, al Prof. Luis Hierro López, al Diputado Mauricio Viera y público en general.

Yo tenía diez años, nací en 1970, cuando se produjo el debate televisivo, lo viví intensamente en la casa de mi abuela materna, que era donde el Senador Pozzolo hacía base de operaciones. En ese momento, tenían miedo de si iban a ir o no presos, yo los escuchaba, y mi abuelo era Herrera de apellido, que era blanco, que no podía hablar porque lo hacía mi abuela. Tengo ese recuerdo en el barrio Exposición.

En la noche, cuando se abren las urnas y triunfa el «NO», recuerdo a una mujer que gritaba que se venía el mundo abajo, y yo con diez años no entendía mucho.

Tuve el honor de conocer a Tarigo cuando era Vicepresidente de la República, porque el «Negro» Pozzolo no perdía la oportunidad de querer convencerme que debía ser colorado, y me había mandado una carta de recomendación para el Jefe de Policía Daniel Arena, que después fue diputado por nuestro departamento. El padre de Gonzalo Magnou me llevó a Montevideo y conocí a Tarigo, imagínense para un joven de dieciocho años conocer al Vicepresidente de la República en su despacho. Me impactó conocerlo, pero me ganó la sangre Herrera, por más que no soy herrerista.

Hay que reconocer la valentía que tuvieron Tarigo, Jorge Batlle, Sanguinetti, Lacalle Herrera, Wilson Ferreira en el exilio, Seregini desde la cárcel.

¿Qué es lo que más destaque de esta sesión? Que fue propuesta por un edil del

Frente Amplio, el compañero Germán González, y eso habla de la importancia y de cómo el tiempo va poniendo las cosas en su lugar. Los que vivimos a medias la dictadura, porque éramos muy jóvenes, le damos mucho valor a la democracia, al poder discrepar con estos micrófonos, pero siempre basándonos en el respeto. Por eso felicito al señor edil por tomar la iniciativa, también a ustedes que vivieron esa época teniendo que hacer reuniones a escondidas.

Yo ingresé a la Junta Departamental en el año 2000, y hablaba con el ex-edil Otazo, y me contaba cómo eran esas reuniones. También lo hablaba con el señor Edil Walter Faggiani, y le preguntaba si era verdad que se habían reunido en la Catedral. Eso a nosotros nos parece que está muy lejos.

Yo siempre he sido profundamente demócrata, y más allá de que soy duro con las diferencias de ideas, soy sumamente respetuoso de la institucionalidad, de los partidos políticos. Nuestra generación y las que vinieron después le debemos mucho a ustedes, al Dr. Tarigo, a los que pagaron con cárcel, con proscripción, con exilio, y a los que perdieron una buena parte de su vida luchando por las instituciones.

Como dijo el señor Edil Sebastián Ferrero, nosotros estamos doblemente obligados a cuidar la institucionalidad, la democracia, porque nos toca vivir las cosas buenas de la democracia, y a ustedes les tocó vivir las duras, como ir a un debate o a una marcha y no saber si volvían.

Hoy corresponde, en nombre de nuestra generación, decirles muchas gracias, y que trataremos de ser celosos custodios, como Junta Departamental, del mayor legado que nos dejaron, como es la democracia. Celebro, como dijeron los señores Ediles Sebastián Ferrero y Roberto Cabral, que haya juventud que hoy pueda conocer qué fue lo que sucedió, quién fue Enrique Tarigo y quiénes fueron el ex-Presidente Julio María Sanguinetti, Luis Hierro López, Ope Pasquet y tantos otros.

Muchas gracias por haber dado lo mejor de su vida en aquel momento, que era su juventud, en procura que las nuevas

generaciones pudiéramos disfrutar del país que tenemos.

¡Muchas gracias!

*(Aplausos en la sala y en la barra).*

**EDIL HUMBERTO GRENO.** Pido la palabra.

**SEÑORA PRESIDENTA.** Tiene la palabra el señor Edil Humberto Greno.

**EDIL HUMBERTO GRENO.** Gracias, señora Presidenta. De más está decir que saludamos a todos los presentes.

Hoy asistimos a un merecido homenaje de la Junta Departamental al Dr. Enrique Tarigo, también destacado profesor y abogado, que en un difícil momento para el país prestó un invaluable servicio a la república.

Yo recuerdo, era bastante joven, que llegaba a San José, precisamente, el *Semanario Opinar*, con sus editoriales, con los editoriales de Tarigo, que también era una de las pocas formas de evadir la censura. Evidentemente, el *Semanario Opinar* cumplió una importante función para la reivindicación de la democracia. Creo yo que fue también, si no me equivoco, el comienzo de una serie de semanarios políticos que eran una ventana para enterarse de lo que la dictadura no quería. Mucha gente joven no sabe, pero en esa época los semanarios eran la única forma de enterarse de algo, y tenían una gran circulación. *Opinar* creo que, de alguna manera, fue el que rompió el hielo.

También tuvimos oportunidad de estar en la Sociedad Italiana, que abrió sus puertas a un acto que se hizo por el «NO» en San José. La Sociedad Italiana que cuya comisión directiva tuvo que tener coraje para prestar o alquilar el salón —no sé cómo se hizo— porque también muchos de sus dirigentes habían sido proscritos por la dictadura. Incluso, una vez estaban festejando un cumpleaños y fueron todos presos por no haber pedido permiso. El acto fue en el salón que está en calle Larrañaga y Treinta y Tres, recuerdo que estaba colmado de gente, había mucha expectativa, y estaban los que habían podido, de alguna manera, desafiar el miedo. Recuerdo que habló el homenajeado de hoy, el Dr. Enrique

Tarigo, y también recuerdo a otros maragatos que fueron oradores, quizás pido disculpas si me olvido de alguno, como Ricardo Aznárez, León Fuentes y el escribano Daniel Arena.

Ese acto, que fue el único que se hizo en San José, y unos de los pocos del interior, por lo que tengo entendido, fue convocado «boca a boca» porque estaba totalmente prohibida la publicidad. También recuerdo en ese acto al escribano Eladio Fernández Menéndez, que estaba proscrito, pero acompañó en las intermediaciones esa movilización, que fue presidente de esta Junta Departamental y un destacado político maragato. Por supuesto que en la parte oratoria no había nadie del Frente Amplio porque estaban totalmente proscrito y perseguido.

Recuerdo la sala llena, la expectativa que había, que era lógica porque se volvía a hablar de soberanía popular después de tantos años de silencio, represión, censura, torturas y desapariciones.

Quiero contar una anécdota, quizás alguno de los presentes lo recuerda. Llamó la atención la presencia de un agente que filmaba, que en ese momento no era común que alguien filmara, en ese acto que, si bien estaba autorizado, era prácticamente clandestino, por así decirlo. El doctor Enrique Tarigo percibe que había cierto nerviosismo entre la gente que asistía a ese acto al ver a gente filmando. Antes era muy común que los llamados «tiras», que eran espías de la dictadura, fotografiaran a la gente, y podían estar presentes en ese lugar. Recuerdo que Tarigo dando calma destaca que los que estaban filmando eran de la televisión holandesa que estaban transmitiendo el acto que se estaba realizando en San José, eso descomprimió a la gente y ese dicho fue rubricado por un aplauso. Creo que ese fue un acto histórico, que pasó en San José, y no porque seamos el «ombligo del mundo», sino simplemente porque fue uno de los pocos actos por el «NO».

Después recuerdo también el día de la votación, toda la gente votando callada, había mucho miedo a la represión. Unos cuantos jóvenes participamos en ese

momento como corresponsales voluntarios de CX 30, la radio, que dirigía en ese momento Germán Araújo y que hizo una cobertura muy importante del referéndum y también fue una voz muy importante, como lo fue el *Semanario Opinar* en ese momento.

Recordamos que en San José ganó el «NO», a pesar de toda la represión, de la censura y de todas las prohibiciones. Recuerdo estuvimos hasta tarde esperando el resultado. En esa época estaba en San José un Jefe de Policía, el Coronel Nova, que era muy autoritario —demás está decirlo— que demoró hasta la madrugada hacer público ese resultado.

También recordamos que esa votación en San José por el «NO» fue importante, porque nuestro departamento tenía en la dictadura importantes referentes. Lamentablemente tenemos que recordar que hubo de San José ministros, intendentes, consejeros de Estado y una Junta de Vecinos que usurpó las funciones de la Junta Departamental durante muchos años.

Para terminar, recuerdo que el debate que hoy estamos conmemorando contó con la moderación del periodista Carlos Giacosa, y demás está decir que tuvo una destacada actuación quien hoy estamos homenajeando. El Dr. Tarigo, junto con Pons Etcheverry, debatió con quien había sido Ministro del Interior de la dictadura, y creo que en ese momento era consejero de Estado, Néstor Bolentini, lamentablemente también maragato.

Enrique Tarigo, con su debate inteligente y su *Semanario Opinar* hizo un importante aporte a la «huerta» de la democracia. Pero no solo a Tarigo estamos reconociendo, sino a muchos miles de anónimos militantes políticos, sociales y sindicales, muchos de ellos que fueron reprimidos, algunos torturados y otros perdieron la vida.

A cuarenta y cinco años de ese debate, quiero agradecerle al compañero Edil Germán González por haber propuesto este homenaje a esta figura tan notoria que hizo tanto por la recuperación democrática. Creo que es un justo reconocimiento de la Junta Departamental de San José, y agradezco a todos los que trabajaron en su organización

así como al público en general que ha concurrido a este merecido homenaje.

Muchas gracias, señora Presidenta.

*(Aplausos en la sala y en la barra).*

**EDIL WALTER FAGGIANI.** Pido la palabra.

**SEÑORA PRESIDENTA.** Tiene la palabra el señor Edil Walter Faggiani.

**EDIL WALTER FAGGIANI.** Gracias, señora Presidenta.

Quiero saludar al ex-Presidente de la República Dr. Julio María Sanguinetti, demás autoridades presentes y público en general.

Para comenzar, voy a hacer una reflexión personal, porque el hecho de tener ochenta años me permite recordar con énfasis toda esa época. Fui testigo de su visita, Dr. Sanguinetti, como Presidente de la República en el año 1985 a esta Casa.

Quiero agradecerle a mi sector del Partido Nacional que me ha designado para rendir este homenaje al Dr. Enrique Tarigo, lo cual me ha permitido recordar los acontecimientos vividos hace cuarenta y cinco años, cuando un resplandor en el horizonte nos hacía ilusionar con la idea de que el amanecer de la libertad y la democracia estaban muy cerca.

El gobierno de facto usurpaba el poder desde 1973, anunciaba su imposición de negociar la entrega del poder, pero cuando se conocieron las condiciones para hacerlo, vimos que negros nubarrones estaban entorpeciendo nuevamente el pasaje de la luz, y ahí es cuando surge la figura del Dr. Enrique Tarigo, que hasta ese momento era desconocido para la mayoría de los uruguayos pese a ser un prestigioso catedrático de Derecho Constitucional.

Como se recordaba por parte del señor Edil Humberto Greno, Tarigo funda el *Semanario Opinar*, que fue como un faro de luz en las tinieblas que nos indicaba el camino que debíamos recorrer para llegar a obtener nuevamente la libertad.

Tarigo comienza una campaña a favor del no a la reforma que nos quería imponer una constitución que eliminaba la separación de poderes, que transformaba el Poder

Legislativo en un órgano solo con facultades para legislar, quitándole el contralor de los demás poderes del Estado, subordinaba la Suprema Corte de Justicia o Ministerio de Justicia dependiente del Poder Ejecutivo e institucionalizaba el Consejo de Seguridad Nacional.

Pese a todas las dificultades de difusión de las ideas antirreformistas, estas prendieron en la mayoría de los ciudadanos. Otro hito importante fue el debate televisivo del Canal 10, que hoy se recordaba, y que batió récord de audiencia, en donde Tarigo tuvo una destacada participación.

Así llegamos al 30 de noviembre de ese año, cuando la ciudadanía en las urnas, después de nueve años sin poder votar, le dijo no al proyecto reformista. Retrocedimos varios casilleros en el cronograma de salida que habían fijado los militares; que es bueno reconocer que aceptaron pacíficamente el resultado. Hubo que esperar dos años, hasta las elecciones internas de 1982, para elegir las autoridades partidarias que negociarían la salida. En ese momento, aparece nuevamente la figura del Dr. Tarigo, que fundó el sector Libertad y Cambio, Lista 85, con la incorporación de varias figuras jóvenes que se iniciaban también en la actividad política.

Fueron elecciones con partidos y candidatos proscriptos, pero, pese a las limitaciones, la ciudadanía se manifestó nuevamente en su gran mayoría apoyando a los sectores que más habían combatido a la dictadura, dejando relegados a una ínfima minoría a los que eran más afines con el gobierno de facto.

En el año 1983, se permiten algunos actos públicos: se celebra el 1.º de mayo después de diez años de prohibido, y tiene lugar el gran acto del Obelisco, la mayor concentración política de la historia del país, donde se leyó la histórica proclama por parte del actor Alberto Candéau. Y Tarigo vuelve a ser protagonista al ser uno de los redactores de la misma junto con el Dr. Gonzalo Aguirre del Partido Nacional.

En 1984, comienzan las negociaciones, primero en el Parque Hotel y después en el Club Naval, y en ambos casos los voceros

fueron del Partido Colorado usted, Dr. Sanguinetti, y Dr. Enrique Tarigo. Se logró el acuerdo que posibilitó las elecciones de noviembre de ese año.

Cerramos este relato con la elecciones de 1984, donde triunfa usted, Dr. Sanguinetti, acompañado en su fórmula por el Dr. Enrique Tarigo a la vicepresidencia.

Como habrán podido apreciar el Dr. Tarigo se destacó como uno de los protagonistas en el proceso de la restauración democrática. Su valentía, su capacidad de diálogo y su visión de futuro fueron claves para reconstruir las instituciones y devolverle al pueblo la confianza de un país plural y justo. Nos enseñó que la democracia no es solo un sistema de gobierno, sino una forma de vida que se defiende todos los días desde el compromiso ciudadano y el respeto por las diferencias.

El homenaje que hoy le rendimos es también un llamado a las nuevas generaciones a recordar que la participación, el diálogo y la honestidad son los pilares de una sociedad más justa. Enrique Tarigo nos inspira a no conformarnos, a seguir buscando siempre el entendimiento y a trabajar incansablemente por el bien común.

Es cuanto quería manifestar, señora Presidenta. Muchas gracias.

*(Aplausos en la sala y en la barra).*

**SEÑORA PRESIDENTA.** A continuación, tiene la palabra el señor Julio María Sanguinetti.

**SEÑOR JULIO MARÍA SANGUINETTI.** Buenas noches, señora Presidenta, señores ediles y público en general.

Yo les diría que asisto a este acto no con un sentimiento de nostalgia, sino de alegría. Por eso, cuando me extendieron esta invitación, cuando nuestro compañero Magnou nos informó de la feliz ocurrencia del edil —a quien le agradezco su propuesta— de venir a compartir este recuerdo con ustedes, invité a Luis Hierro López y a Ope Pasquet, porque fueron muy cercanos compañeros de aventura de Enrique Tarigo.

Lo fuimos todos, pero ellos muy particularmente.

Me voy a dirigir especialmente a los jóvenes que por los medios pueden estar escuchando, y decirles que entender la recordación histórica no es la congelación del pasado, y que solo el conocimiento del pasado es el que permite afirmar las convicciones y principios rectores que constituyen el sólido cimiento con el cual se puede mirar hacia el futuro. La democracia es una continuidad evolutiva.

Yo suelo decir —y algunos me lo critican— que la democracia no es épica, sino que es artesanal, es una construcción diaria, y eso requiere instituciones. La base son las instituciones, el marco dentro del cual podemos funcionar. La democracia no nos asegura un buen gobierno, nos asegura a la inversa. Como dice Karl Popper, es el único método por el cual, pacíficamente, podemos acudir a un gobierno que no nos gusta. La democracia lo que nos asegura es eso, las libertades públicas, los derechos humanos, el funcionamiento equilibrado del poder, la alternancia democrática que, felizmente, en nuestro país hemos tenido.

No hace mucho, tuvimos la ocasión, en la casa de nuestro partido —lo cual también fue un hecho inédito que ocurriera— de estar el Presidente de la República Yamandú Orsi, y todos los ex-Presidentes juntos, incluso nuestro amigo José Mujica en los últimos días de su vida, haciendo un gran esfuerzo para estar allí para acompañarnos en esa jornada de reafirmación democrática.

La recordación no es simplemente la mirada hacia el pasado. Porque el solo hecho de evocar el pasado ya es un hecho afirmativo, que cuando lo hacemos en una persona, no es por la simple glorificación de ella, sino por lo que significa simbólicamente. Eso es muy importante, como también entender la circunstancia dentro de la cual emergen esas figuras que, en cierto momento, representan, como fue este caso, la conciencia cívica de un país entero.

Como bien se ha dicho, era una situación confusa, llevábamos siete años de silencio. La dictadura sintiendo que había un

momento económicamente favorable, con un dólar bajo, con mucha importación de automóviles, presumió que iba a tener un resultado favorable a una propuesta constitucional que, presentada ante la ciudadanía como una reinstitucionalización del país, permitía a las Fuerzas Armadas preservar una suerte de tutela sobre la institucionalidad cívica. Así se presentó, o sea, toda la propaganda —que fue mucha, fuerte, de algún modo atractiva— se basaba en esa idea, estamos ofreciendo un camino a la reinstitucionalización del país.

Es bueno recordar cómo se procesan los acontecimientos, porque la Comisión de Asuntos Políticos de las Fuerzas Armadas ya había planteado una división entre quienes estaban en la idea refundacional de perpetuarse en el poder y quienes ya empezaban a vislumbrar una salida. Por eso es que se invita a un viejo dirigente colorado y a un viejo dirigente blanco, el Dr. Payssé Reyes y el Dr. Carlos Manini Ríos, a que formaran una comisión y pudieran considerar el proyecto, y así ocurre.

En nuestro partido se configura una comisión llamada «de seis», que tuvo el mérito de que era realmente representativa de todos nosotros. Estábamos proscriptos y no podíamos aparecer ni hablar públicamente ni reunirnos, pero sí sentirnos representados por quienes en esa comisión estaban, como José Luis Batlle, Enrique Tarigo, Eduardo Jiménez de Aréchaga, el Dr. Gurméndez; eran seis.

Se analizó la propuesta tratando de ver si había un atisbo de salida. Entendámonos, nosotros estábamos en contacto con el General Seregni y con Wilson, y lo hicimos todo el tiempo hasta la salida de la dictadura. Incluso, cuando discrepamos con Wilson, siempre tuvimos bien claro lo que queríamos, y Wilson noblemente lo reconoció y lo dijo, porque siempre habíamos tenido la capacidad de comunicarnos. Hugo Batalla era nuestro puente con el General Seregni.

Entonces, nosotros estábamos muy en la idea de que en algún momento iba a llegar a haber una oportunidad de acuerdo. Wilson estaba en otra línea estratégica, que a veces coincidíamos y a veces discrepábamos, pero

lo importante es que las fuerzas concluyentes finalmente confluyeron para lograr el resultado, cada uno a su modo, desde su perspectiva.

Luego de analizar el proyecto se resuelve que era inaceptable, porque, a su vez, la piedra de toque era un llamado «Consejo de Seguridad Nacional», ese era el órgano que iba a representar a todos y el que iba a condicionar, naturalmente, a las autoridades constituidas por el voto de la ciudadanía. De modo que se comunica que íbamos al «NO» y que rechazábamos la posibilidad.

Naturalmente, no había posibilidad de enfrenar aquella masa de propaganda por los medios. Se hicieron muy poquitos actos, hubo uno en San José, al que vino Tarigo; otro en Salto, en el cine El Metropol. En la campaña, fundamentalmente, los que más recorrieron fueron Jorge Batlle y Carlos Julio Pereyra, y los otros trabajábamos más en Montevideo en lo que era el «boca a boca» en los clubes sociales, en los bares, en las familias. Hubo sí algunos chispazos, porque intentábamos escabullirnos y decir algo. Es más, en nuestro diario, *El Día*, que había estado en contra la dictadura, hubo dudas y se había resuelto la neutralidad de acción. Fue por eso que Tarigo se fue. Se aleja porque quería que el diario se pronunciara. Yo me quedé, y de contrabando escribí un artículo que se titulaba «Hasta el 30 un no». Y digo de contrabando porque se me armó un lío bárbaro con nuestro director, porque habíamos pactado la neutralidad. Sí, la neutralidad hasta donde se puede; para algo éramos jóvenes, para administrar las rebeldías.

Lo cierto es que de esos modos se fueron filtrando la posición de los partidos políticos, del Partido Colorado, del Partido Nacional y del Frente Amplio, más soterrado, pero en contacto, sobre todo a través de Hugo Batalla y el Dr. José Pedro Cardoso, que era el líder del Partido Socialista. Los comunistas eran, en ese momento, los más perseguidos; pero eso da para otro capítulo de historia particular. Fue otro de los tantos disparates de la dictadura.

Se producen esos actos y viene la ocurrencia de Canal 4, los periodistas Avedis Badanian y Carlos Giacosa, que le proponen

a la dirección del canal el debate y deciden hacerlo e invitan a dos de cada lado. Los dos integrantes de la dictadura tanto Bolentini como Viana Reyes, que había sido fiscal, eran juristas avezados. El debate, como lo habrán visto, no era panfletario ni de una sencillez extraordinaria, había que alegar, que argumentar, que explicar y que documentar por qué esa democracia institucionalizada que se prometía no era tal cosa.

En este debate emergen estas dos figuras: Pons Etcheverry, ya con actividad política previa, que había sido incluso ministro, y presidente del Club Nacional de Fútbol, y Tarigo, que era otro fanático de Nacional. Tenían dos estilos totalmente distintos, porque Pons tenía un estilo como de comedia inglesa, era tipo China Zorrilla, y Enrique era la solidez del abogado procesalista, perfecto, preciso en los términos, exacto, determinado y claro. Y ahí vienen los dos tipos de argumentación, porque la de Tarigo es la argumentación consistente y la de Pons fue un juego, empieza a hablar de los rinocerontes, porque la Comedia Nacional estaba dando una clásica comedia de Ionesco que se llama *Los Rinocerontes*. Bolentini le dice: «Y usted está hablando que son rinocerontes». Y Pons le responde: «No, yo no estoy hablando de ustedes ni de nadie. Lo que yo digo es que en toda dictadura siempre hay rinocerontes». Por ahí quedó y pasó a ser un elemento de la conversación.

Había una sola encuesta, que daba una mayoría aparente, pero era una encuesta. Ustedes verán que aunque ahora no hay dictadura, las encuestas suelen —como estamos viendo en el mundo—, errarle bastante. Los diarios, como vuelvo a decir, no podían tener propaganda a favor del «NO».

En Montevideo se hizo un primer acto, en el Cine Cerdón, que lo pidió la juventud colorada, después pidió uno la juventud del Partido Nacional y lo autorizaron, y luego hubo un tercer acto en Cine Arizona. Esos fueron los tres actos que hubo. Tarigo saca el *Semanario Opinar* y no se le autoriza, y sale a repartir él mismo en la plaza Cagancha una hoja que había hecho.

Esto es bueno evocarlo para ver, a su vez, lo que es la dificultad de tomar las decisiones en algunos momentos, porque algunos decían que eso se iba a cerrar. Por eso intentamos hasta última hora pensar en que podía haber un arreglo, pero era claro que no. Se insinuaba una división y por eso es que se resuelve ese nuevo cronograma, que, a su vez, estuvo en cuestión cinco años, fueron cuatro años de ir y venir.

El acto del Obelisco fue otra jornada muy interesante, que tampoco sabíamos qué nos iba a pasar. Lo traigo a recuerdo también porque ahí el protagonismo de Tarigo es importante.

Nosotros nos reuníamos en la casa de don Juan Pivel Devoto, en la calle Ellauri, cerca de mi casa también. Nos reuníamos los domingos de novecita. Los colorados éramos Jorge Batlle, Tarigo y yo, de los blancos eran don Juan y Gonzalo Aguirre, a veces también el Dr. Oliú. En una ocurrencia, Jorge —que se le ocurrían cosas extravagantes— dice «por qué no pedimos un acto para hacer en noviembre el día antes que dicen que va a haber elecciones». Y nosotros le decíamos que no nos iban a hacer caso. «Probemos», nos decía él. Entonces, Gonzalo redactó una nota, la llevó a la Jefatura de Policía, pasaron los días y no llegaba la respuesta, pero un día nos llaman diciendo que estaba autorizado. Y ahí empezamos a preguntarnos qué hacíamos, si invitábamos a los del Frente Amplio o no, pero corríamos el riesgo de perder el permiso. También era verdad que sin el Frente Amplio no iba a haber salida, y no tiene sentido que haya, y, bueno, llamamos al Dr. Cardoso y a Juan Pablo Terra.

Entonces, se empezó a trabajar, y ver quién hablaba. La idea fue de don Juan, que como buen historiador dijo: «No, como en los viejos tiempos, una proclama». Además, dijo: «Tengo quién la va a decir». Porque don Juan había estado mucho tiempo en el Consejo Departamental de Montevideo — que, a veces, nadie recuerda que tuvo su etapa en el Gobierno Departamental— y ahí había conocido la Comisión de Teatro Municipal, etcétera. De ahí conocía a Candeau, que tenía esa voz de barítono, justo para una proclama.

Se dijo que Tarigo y Gonzalo escribieran. Gonzalo escribe a mano y Enrique escribe a máquina. Yo tuve los dos facsímiles, hice una copia fotográfica y colgué las dos —el manuscrito y el que estaba hecha a mano— en la Casa del Partido Colorado.

Se juntaron los dos discursos y así surgió la famosa proclama que leyó Candeau, que ha pasado a la mejor historia de nuestra democracia. Creo que es importante evocar estas historias, y, en el caso de hacerlo, es importante realizarlo a través de figuras como las de Enrique.

Él fue un típico abogado, profesor de Derecho Procesal. Los abogados que hay en la sala saben que esos son los más abogados de todos. Yo le decía: «Enrique, vos te emocionás con una interlocutoria, con una mera interlocutoria; no entiendo». O sea, procesalista, eso de los plazos, de los términos, las prescripciones, los vencimientos.

También siempre estuvo muy vinculado a la prensa. Siempre fue un hombre que profesaba la libertad de prensa. Fue abogado de la Asociación de Prensa. Él, como Justino Jiménez de Aréchaga, se había dedicado mucho a ese tema. Es más, como estaba tan vinculado a el diario *El País* no muchos ni siquiera sabían que era colorado. Ahí es donde aparece esta figura enorme, con una personalidad que no la cambió ni la dictadura, ni el gobierno, ni ninguna circunstancia, porque fue Enrique Tarigo integridad a tiempo completo, hasta el último día de su vida.

Un día me llamó y me dijo: «Tengo que hablar contigo». Yo le dije que también tenía que hablar con él, y fui a su casa. Yo le planteé un tema, largamente, estuvimos charlando y de pronto me dijo que tenía que decirme una cosa. «Tengo cáncer y es terminal. No sabe nada Susana. Lo sabe mi hijo médico y más nadie. Yo no voy a hacer ningún tratamiento porque ya averigüé si había curación y me dijeron que no. Por seis meses más de vida yo no voy a pasar por todo un tratamiento. Así que ya le dije a la doctora que voy a aguantar acá hasta que pueda, intérenme cuando ya no pueda más y se terminó».

Así era Enrique Tarigo. Esa integridad, esa firmeza, esa dureza que a veces le costaba en la vida política, en el sentido nuestro. Ustedes que son ediles, como lo fui yo, sabemos lo que es el ejercicio diario de la vida política, el correligionario, el club, el acto; todas esas inflexibilidades, ingraticudes, intemperancias, el correligionario que no entiende, el adversario que se ofende. Todo eso que es la vida política a Enrique no le era fácil, porque él era profesor de Derecho Procesal, era demanda y contestación, prueba y sentencia; todo era así, y siempre con ese estilo tan propio, tan particular.

Imagínense, a su vez, el privilegio que tuvo quien pude ser presidente de tenerlo a él de vicepresidente. Sabíamos que sentado allí en la vicepresidencia era una columna, vertical, solidaria en todas las circunstancias y momentos. Yo diría que ejercimos un gobierno con sentido de equipo en los consejos de ministros. Fue un vicepresidente extraordinario. Le pedimos que nos representara en España, que lo hizo con gran categoría y con esa gran hidalguía que mantuvo hasta su final.

Creo que, por encima de todo, lo que podemos decir de Enrique Tarigo es que era «el ciudadano», «el republicano», el republicano vertical, el arquetipo de lo que es la ciudadanía, el ciudadano consciente de sus derechos y dispuesto siempre a defenderlos, consciente de sus obligaciones y siempre dispuesto a cumplirlas. Eso es lo más que se puede decir de alguien que transitó por la vida política con honradez, con integridad, con espíritu de libertad, con un enorme amor al país y con una devoción —yo diría— hasta dogmática de las instituciones republicanas.

Les agradezco mucho a todos ustedes la oportunidad de haber compartido este rato, esta evocación. A los jóvenes les digo que sientan que los ejemplos valen, que ustedes tienen que transformarse en jóvenes ejemplos de los que vienen detrás de ustedes.

Muchas gracias.

*(Aplausos en la sala y en la barra).*

**SEÑORA PRESIDENTA.** Antes de finalizar, queremos entregarle un presente al Prof. Luis Hierro López y al Senador Ope Pasquet. Para eso voy a convocar a los dos ediles más jóvenes de la Junta, los señores ediles Rocío Chiruchi y Federico De Grootte.

*(Se entregan obsequios).  
(Aplausos en la sala y en la barra).*

Les voy a pedir a la Intendenta Ana María Bentaberry y al primer Vicepresidente, Edil Claudio Parodi, que me acompañen a hacerle entrega de un presente al Dr. Julio María Sanguinetti.

*(Se entrega un cuadro).  
(Aplausos en la sala y en la barra).*

**SEÑOR JULIO MARÍA SANGUINETTI.** *Los jugadores,* ese se lo compré para la Presidencia del República. Era un personaje muy particular, como ustedes lo conocen, pero extraordinario con una intuición artística increíble. Parte de una gran tradición artística de San José, que felizmente mantiene. Allá hay uno, Gonzalo, gran artista.

**SEÑORA PRESIDENTA.** Invitamos, también, al señor Edil Germán González, que fue el proponente de esta sesión, también a entregarle presentes al Dr. Julio María Sanguinetti.

*(Se entrega un obsequio).*

**EDIL GERMÁN GONZÁLEZ.** Este obsequio es parte de la historia de San José. Ayer estuve con la profesora Margarita Patrón y me sugirió un libro sobre la historia de San José.

Este otro libro, que es de «Paco» Espínola, se llama *Sombras sobre la tierra*, que usted lo conoce muy bien. Para mí simboliza mucho, porque uno de los cuentos habla sobre un trabajador rural que lleva una lucha adelante, y yo soy dirigente sindical de los trabajadores rurales.

También le voy a entregar este otro libro, que nos representa a todos, cualquiera sea el partido al que pertenezcamos, nos

representa a todos los josefinos, que es sobre el Teatro Macció y su historia.

*(Se entregan libros).*

*(Aplausos en la sala y en la barra).*

**SEÑOR JULIO MARÍA SANGUINETTI.** A Paco lo conocí, fui bastante amigo. Incluso, él estuvo muchos años viviendo en Francia y cuando volvió, don Luis Batlle, que lo quería mucho, me pidió que le hiciera un reportaje. Y yo, un joven periodista, le hice un reportaje.

Como dije, él volvía de París, donde había estado viviendo mucho tiempo, porque había enamorado a la dueña del hotel, entonces, iba a quedarse quince días y se quedó unos cuantos años en la *Rue Cujas*, en la *Rive Gauche*.

*(Hilaridad).*

Le hice el reportaje a Paco y luego me llamó para agradecerme. Así que, también me llevé mi pequeña medallita.

Muchísimas gracias.

*(Hilaridad).*

#### ◆ RÉGIMEN DE SESIÓN EXTRAORDINARIA

**SEÑORA PRESIDENTA.** Sometemos a votación el pase a régimen de sesión extraordinaria. Quienes estén por la afirmativa sírvanse manifestarlo levantando la mano.

*(Se vota).*

**24 en 24. Afirmativa. UNANIMIDAD.**

#### ◆ SE LEVANTA LA SESIÓN

**SEÑORA PRESIDENTA.** Damos por finalizada esta sesión. Ahora nos dirigiremos al exterior de la Junta Departamental, donde descubriremos una placa en honor al Dr. Enrique Tarigo.

*(Es la hora 18:30).*

**María Fernanda Castro  
Presidenta**

**Andrés Pintaluba  
Secretario General**